

## Los ciclos Kondratieff: el contexto histórico y los desafíos metodológicos\*

**Roumen Avramov\*\***

Finalizando su "contra-informe" en el famoso debate de 1926, D. I. Oparin señaló que bajo la influencia de Kondratieff un gran número de economistas había comenzado a estudiar los procesos dinámicos en su perspectiva a largo plazo. "Confío", escribía Oparin, "que en el futuro este estudio tomará la forma de una verdadera onda larga (Kondratieff, Oparin, 1928, p. 151). Su predicción se vio corroborada por el posterior progreso en el estudio de las ondas largas (OL). Además, el interés cada vez mayor demostrado por las mismas adquirió la forma del fenómeno en sí. Experimentó flujos y reflujos que reflejaban con increíble precisión las ondas largas que se producían en la economía en sí.

A pesar de la prolífica bibliografía sobre el tema, la problemática de las OL quedó marginada del ámbito de las corrientes económicas. En cierto modo, sigue siendo una rama "elitista" de la teoría económica moderna. Actualmente, como ocurría en 1926, en la teoría de las ondas largas (TOL) predominan las preguntas sobre las respuestas.

### *I. El origen de la teoría de las ondas largas (TOL).*

#### *Antecedentes teóricos*

¿Cuáles eran las posibilidades de supervivencia de la TOL en Rusia durante la década de 1920? La secuencia histórica de los acontecimientos podría fácilmente hacer concluir que la TOL surgió en el momento oportuno, pero en el lugar equivocado. Esta afirmación resulta cierta *ex-post* siempre y cuando examinemos el origen de la TOL en un contexto puramente ideológico. En términos prácticos el contexto intelectual que da origen a las teorías está

---

\* Agradecemos al profesor Alfredo Canavese su participación en la publicación de este artículo y al profesor Julio H. Olivera su colaboración y estímulo para la revalorización de la teoría de los ciclos largos (*nota de la dirección*).

\*\* Senior Research Fellow, Ph. D., Institute of Economic Bulgarian Academy of Sciences.

compuesto por un número considerablemente mayor de componentes. Por dicha razón, debemos tener en cuenta algunas consideraciones adicionales cuando evaluamos las “posibilidades de supervivencia” iniciales de la TOL en el contexto ruso de la década de los años 20.

Kondratieff formuló su hipótesis en el período cuando el marxismo todavía no estaba muy institucionalizado en los círculos académicos. Dos ejemplos de discusiones sobre sus trabajos (Kondratieff, 1924; Kondratieff-Oparin, 1928) demostraban que en los debates de la década de los años 20 prevalecían las diferencias de opinión y una relativa tolerancia. Sin embargo, el tono de la discusión se endurecía considerablemente en 1926 en el momento en que las pautas de los debates del “partido” en los círculos académicos iban moldeándose en forma inequívoca.

En la década de los 20 Rusia todavía era un país en el cual competían una innumerable variedad de ideas teóricas. Ese período vio nacer nuevas ideas sin vínculo genérico directo con el marxismo. Los antecedentes intelectuales de Kondratieff tienen un profundo contenido humanitario, compuesto por una vasta gama de componentes sociales. Es digno de mencionar que en un período determinado él pudo atraer al Instituto de Coyuntura de Moscú (IC) a científicos con antecedentes académicos totalmente diferentes, los que contribuyeron en campos científicos muy diversos luego que el Instituto fue clausurado por la fuerza.

Es paradójico que el Marx “auténtico” dejara margen implícita o explícitamente para el principio básico de la TOL. Después de 1870, por ejemplo, tuvo lugar cierto cambio en la perspectiva de sus análisis históricos, el que admitía el surgimiento de las ondas largas. También deberíamos recordar que la hipótesis de las ondas largas se originó precisamente en círculos social-democráticos. Además, en la elaboración de los ciclos largos Kondratieff incorporó varios aspectos funcionales de la teoría marxista. Habría que reconocer, sin embargo, que su “marxización” no fue más que superficial y por lo tanto inorgánica. Al formular las hipótesis teóricas iniciales de la TOL, prevalecía el legado de Kassel sobre las fuentes del marxismo.

El rechazo de la TOL por parte del marxismo soviético puede atribuirse a varias razones básicas:

- La noción clave de Kondratieff sobre la reversibilidad de ciertos procesos económicos (Kondratieff, 1924) era aceptable tan sólo dentro de un lapso definido. Una vez que se encuentre más allá del ámbito del ciclo empresarial (por ejemplo dentro de la esfera de las ondas largas) entraba en el campo de la filosofía de la historia y violaba la premisa básica sobre la naturaleza lineal del proceso histórico.
- La TOL contradecía una serie de ideologismos que se generaron dentro del marco del marxismo soviético de la década de 1930 como ser “la depresión de un tipo especial” y “la crisis general del capitalismo”. Estas nociones eran un reflejo ideologizado de La Gran Depresión en el contexto marxista. Su esterilidad es sorprendente cuando se la compara con la respuesta teórica penetrante del pensamiento económico occidental sobre el mismo fenómeno (la década de los años 30 llegó a conocerse como la de los “años de las grandes

teorías"). En lo que respecta a la segunda ola de interés en la TOL en la década de los 80, ella surgió en un contexto completamente diferente (en el marco de la teoría de las crisis estructurales). Cuando se dejan de lado todos los componentes ideológicos puramente artificiales, vemos que es un simple reflejo del resurgimiento del interés internacional en el tema de las OL.

- La hipótesis de las ondas largas implícitamente presupone la posibilidad de una nueva reactivación a largo plazo que era incompatible con la idea de la creciente fuerza destructiva de las crisis que dominaba en los años 30, y cuyas modificaciones fueron influyentes incluso hasta no hace mucho. Los orígenes de la idea se remontan hasta las tempranas interpretaciones hechas por Marx de las crisis económicas (a mediados de la década de 1850).

- El rechazo de la TOL por parte del marxismo también se debía al hecho de que en virtud de sus mismos orígenes era ajena a la forma y el estilo canonizado de la teoría económica en las condiciones soviéticas. En su versión original la TOL era un producto típico del positivismo, y por lo tanto intrínsecamente ajena tanto al marxismo como a toda la tradición en el pensamiento económico hasta el último cuarto del siglo XIX. En su aspecto empírico (es decir en lo más esencial) la TOL se contraponía al método deductivo y especulativo en economía política que luego se fusionó en forma total con el marxismo.

Bajo estas circunstancias, las posibilidades de supervivencia de la TOL en Rusia desde su nacimiento pueden estimarse en bastante menos que el 50%. La suerte que corría la teoría en ese país estaba predeterminada por su contenido ideológico implícito. Sin embargo, la TOL cayó también víctima indirecta del ataque ideológico dirigido contra otros puntos de vista de Kondratieff que no tenían ningún tipo de relación con la TOL. La continuidad de la línea de pensamiento de Kondratieff resultó relativamente fácil tan sólo debido a su total compatibilidad con el desarrollo natural de la teoría del ciclo empresarial.

## II. La teoría de las ondas largas: algunos desafíos teóricos y metodológicos

Los desafíos metodológicos relacionados con la TOL pertenecen o a la teoría económica o al área ambigua de la superposición entre economía e historia. Formulemos algunos de los mismos.

*La TOL como cronología.* Cada ciclo representa una unidad de tiempo de la vida económica. La diferenciación de los ciclos tiene sentido tan sólo si ellos presentan una entidad homogénea y repetitiva funcional. Dentro del ciclo se repiten acontecimientos y reacciones comparables dentro del ciclo. Los parámetros económicos dejan de existir de por sí (dentro del marco de la cronología) y adquieren significado en relación con su ubicación en el proceso cíclico general. El comportamiento económico se evalúa desde el punto de vista del equilibrio intra-ciclo y no desde el punto de vista del crecimiento a largo plazo (y continuado).

Una vez diferenciado, el ciclo se transforma en un tipo de cronología especial. El tiempo económico comienza a transcurrir y a ser medido no en términos de años sino de ciclos. Precisamente en esa relación la TOL plantea un asunto importante, es decir, ¿hasta qué punto se justifica la aplicación de una cronología similar dentro del ámbito de períodos cada vez más prolongados? Si un ciclo de 10 años todavía puede considerarse una unidad homogénea, su carácter repetitivo puede prestarse a la generalización (y teorización). Sin embargo, las OL son lapsos demasiado prolongados. Cubren períodos históricos completos y arrojan sombra de duda sobre los intentos de explicación teórica basados en lo repetitivo. Hasta ahora la TOL no ha logrado despejar las dudas de una manera convincente.

*¿Representa la TOL un nuevo paradigma?* La respuesta podría ser positiva siempre y cuando dicha teoría cumpla con los siguientes criterios: que plantee problemas fundamentalmente nuevos; que aborde ciertos problemas teóricos de una manera nueva; que desarrolle un aparato teórico con nuevas habilidades cognitivas.

Con respecto al primer criterio, es obvio que la TOL se concentra en ciertos problemas que pueden ser detectados sólo con la ayuda de su propio poder resolutivo. Esto tiene que ver más que nada con todas las cuestiones relacionadas con el progreso tecnológico (PT). La TOL dio un fuerte impulso a su endogenización. Ello indudablemente contribuyó a la transición del concepto PT como un proceso exógeno gradual, relacionado con el desarrollo económico, a su representación como un proceso cíclico endógeno discreto (Auccionek, 1986). Esto se vio reflejado formalmente en el modelo agregado de crecimiento económico formulado por Kondratieff en 1934 (Kondratieff, 1988).

Varias cuestiones incluidas en la teoría del PT y algunos elementos de su discurso fueron provocados por la TOL o fueron integrados por su intermedio en la teoría económica. Algunos ejemplos son los problemas de la tipología de las innovaciones, de cómo establecer su fecha y su agrupamiento, del vínculo entre la fase cíclica y la dinámica de las innovaciones (Giersh, 1981). El resurgimiento de la tradición de Schumpeter es en gran medida el resultado del desarrollo de la TOL. El vector de la influencia de la TOL, sin embargo, estuvo dirigido más bien hacia los métodos históricos de análisis, en lugar de los econométricos, y por consiguiente la TOL se mantuvo en cierto modo en la periferia de la teoría económica.

En términos del segundo y tercer criterio también, la TOL difícilmente podría considerarse como un nuevo paradigma en la teoría económica. Esto resulta obvio cuando comparamos su potencial teórico con el de la teoría del ciclo empresarial (TCE). En el curso de su desarrollo, la TCE virtualmente absorbió la teoría macroeconómica, la TOL tuvo una influencia marcada fundamentalmente sobre la teoría de la historia. La TOL se difunde en la historia mientras la TCE lo hace en la teoría macroeconómica. La TCE constituye un campo de métodos estadísticos más sofisticados y ha servido como catalizador para el desarrollo de la investigación econométrica. Por su parte, la TOL queda sujeta al análisis por medio de procedimientos estadísticos clásicos.

*Nivel de madurez de la TOL.* En el curso de 60 años la TOL no logró ingresar a la etapa de "estabilidad epistemológica". A mi modo de ver, este concepto involucra dos aspectos principales: una refutación relativamente difícil de algunas hipótesis básicas, y algunos intentos de efectuar una síntesis orgánica de tendencias contrapuestas.

La TOL no cumple con ninguno de estos criterios. La teoría todavía se encuentra en la etapa de la fragmentación de explicaciones monocausales incompatibles que no pueden ser integradas sobre una base metodológica común. La misma existencia del fenómeno es cuestionada. Es relativamente fácil que cada explicación empírica genere una teoría. La TOL puede ser revisada fácilmente ante hechos, hipótesis y observaciones nuevos. Puede ser revolucionada sin esfuerzo, ya que el grado de libertad para admitir nuevas hipótesis es mucho mayor que en el caso de una teoría "vieja" como la TCE. Al mismo tiempo, la totalidad de la estructura del mosaico de hechos conocidos fácilmente puede ser reacomodada en diferentes combinaciones.

La TCE no admite fácilmente dichos saltos, por cuanto acumuló vastos conocimientos empíricos y teóricos que reducen considerablemente el grado de libertad que permite. Toda nueva idea encuentra su lugar en el marco teórico y empírico ya existente.

Los intentos de efectuar una síntesis de la TOL también se ven limitados. Son intentos superficiales y que carecen de fundamentos teóricos (Sterman, 1985). Dentro de la esfera de la TCE, los esfuerzos destinados a lograr dicha síntesis comenzaron ya en la década de 1930 y posteriormente se transformaron en una fuerza motriz tendiente a lograr una mayor síntesis en la teoría económica general.

¿Son las TOL teorías de ciclos? Si las TOL son auténticas teorías de ciclos, deben poseer ciertos rasgos característicos inherentes a esa clase de teorías. De hecho un número considerable de dichas características no se perciben en la TOL.

¿Hasta qué punto las TOL se adaptan a los elementos básicos de la definición clásica de la TCE (Burns, Mitchell, 1946, pág. 1)? Siendo una clase más general de la TCE, deberían incluir todos sus elementos. Como regla las TOL son no periódicas, multivariadas (que comprenden actividad económica agregada), y sincrónicas con respecto a diversos elementos. Al mismo tiempo, a diferencia de los ciclos empresariales, pueden dividirse en ciclos más cortos. La idea del agrupamiento en torno de altos y bajos aparece en forma explícita en la teoría de Kondratieff. Básicamente las TOL son teorías no lineales ya que presuponen diferentes valores parametrales en distintas fases del ciclo. Con respecto al PT, esto significa que el comportamiento económico es cualitativamente diferente (no-simétrico) en las etapas de depresión y reactivación. Por lo tanto, la TOL contribuye a señalar la importancia de la depresión como la etapa más fructífera no sólo en la dinámica de largo plazo sino también en la teoría global. Una presunción similar no es típica en el caso de la TCE, ya que los modelos no lineales son relativamente periféricos.

- No existen ciclos de referencia en las TOL. Su segmentación con relación a los ciclos empresariales es una pauta generalmente aceptada y la base del

consenso sobre la fijación de las fechas de los ciclos. En la TOL es imposible una construcción así debido a la diferencia considerable en la fijación de las fechas de las distintas ondas.

- ¿Son las OL “ciclos empresariales” o “ciclos de crecimiento”? En esencia las ondas largas tan sólo representan ciclos de crecimiento. Simplemente reflejan las desviaciones de una tendencia ascendente.

- ¿Cuál es la analogía con relación al problema impulso/propagación en el marco de la TOL? Este contexto de la TCE se remonta a la década de 1930 (Frish, 1933). Actualmente el marco es generalmente aceptado y presenta una analogía formal con respecto a las principales corrientes de la TCE. Las innovaciones técnicas son el mejor candidato natural para la función de choque en la TOL. Sin embargo, su contenido histórico hace difícil su uso. A diferencia de los choques en la TCE (monetarios, fiscales o reales), los que pertenecen a la TOL son difusos en cuanto al tiempo y sus fechas se establecen con insuficiente precisión. En esencia la TOL es una teoría cíclica fundamentalmente desde el punto de vista del mecanismo de la propagación. Con respecto a la naturaleza de los choques es siempre históricamente concreta. Cabe mencionar que las TOL endógenas no fueron sometidas a las pruebas de choque al azar que en gran medida contribuyeron al desarrollo de la TCE (Adelman Adelman, 1959). Sólo se probó la naturaleza aleatoria de la aparición de innovaciones.

- Las prescripciones para la política económica que surgen de la TCE y de la TOL tampoco pueden ser comparadas. Si bien para la TCE éste es el quid del problema, para la TOL las prescripciones son deliberadamente generales y por lo común imponen una política estructural que es, después de todo, periférica para la política económica del gobierno. No existe otra esfera en la cual las TOL ofrezcan una solución relevante para la política económica.

### *III. Las teorías de las ondas largas y del ciclo empresarial: cronología teórica comparativa*

El problema del vínculo entre el desarrollo de la TOL y el de la TCE constituye uno de los casos más intrigantes de la cronología “teórica” comparativa.

*El origen comparativo y los principios constructivos.* La TCE y la TOL se originaron en ambientes completamente diferentes. En su origen y reconocimiento (último cuarto del siglo XIX, *circa* 1913) la TCE se oponía al patrón lógico canonizado de los sistemas político-económicos ambiciosos. El desarrollo de la teoría fue uno de los factores que “humanizaron” la economía política clásica caracterizada por la teorización especulativa, un modo de abordar puramente deductivo con una pesada carga ético-normativa. En el “debate sobre el método” entre las escuelas austríaca e histórica, la TCE contribuyó a valorizar el papel del estudio sistemático de los hechos históricos en sus manifestaciones más tangibles. Sin embargo, para 1913 (Mitchell, 1913) la TCE todavía se encontraba en la periferia de la teoría económica.

La TOL se originó en un ambiente mucho más favorable, en el contexto del positivismo y los puntos de vista maduros sobre la naturaleza de los procesos cíclicos.

Uno de los principios básicos en la construcción de la TOL siempre ha sido la ampliación de los patrones conceptuales de la TCE. Parafraseando a K. Borchardt, podemos decir que la actitud hacia el pasado de los ciclos largos refleja la opinión vigente sobre la naturaleza de los ciclos empresariales (Borchardt, 1982). Ello está presente incluso en el planteo original del problema (Kondratieff, 1928) en el cual el primer intento de explicación teórica representaba una ampliación de algunos de los elementos de la tesis marxista sobre la base material del ciclo y de algunos elementos de la teorías de G. Kassel y M. Tougan-Baranovsky. Posteriormente este principio fue utilizado extensamente y aparecieron analogías en la TOL de virtualmente todas las tendencias principales de la TCE. Varias TOL han hecho uso de la hipertrofia de los mecanismos de comportamiento microeconómico o incluso de teorías microeconómicas íntegras. Un ejemplo típico es la extrapolación sin fundamento de la teoría del ciclo de vida del producto al desarrollo histórico de diversas ramas industriales.

*¿Podría ser que la TOL no haya surgido?* Su surgimiento estuvo preterminado por el curso natural adoptado por las investigaciones del ciclo empresarial. Se adaptaba al "descubrimiento" de olas de diferente periodicidad y ocupaba el escalón "alto" del espectro. Las teorías que ocupaban el escalón bajo del espectro aparecieron casi al mismo tiempo (Crumm, Kitchin). Esto era la manifestación de un principio básico de la TCE: visualizar al ciclo como un proceso multi-dimensional. La naturaleza multidimensional es captada por medio del estudio de un campo más amplio de diversos procesos así como a través de la inclusión de fluctuaciones con diferentes frecuencias. El límite de la frecuencia más baja —las ondas estacionales anuales— fue ya muy bien estudiado durante la vida de Kondratieff. Después de él, el campo siguió ampliándose. F. Braudel, por ejemplo, examina la tendencia secular como el ciclo más largo (Braudel, 1979). De este modo Kondratieff le dio un fuerte ímpetu al proceso natural de síntesis de las olas con diferente frecuencia.

Sin embargo, hay una cuestión que no resulta clara: si las fluctuaciones con diferentes frecuencias pueden ser objeto de explicaciones teóricas cualitativamente diferentes. El principio de la unidad de la causa y la multiplicidad de efectos (ondas con diferentes periodicidades) tuvo como su exponente más claro a Schumpeter. Sin embargo, la proliferación de la TOL señala que prosigue todavía la búsqueda de la "diferencia específica" de ondas con gran periodicidad.

El curso general de desarrollo de la TCE pasa por diversas etapas básicas (Avramov, 1988): 1) la que prueba la "existencia del teorema" para un ciclo con periodicidad definida; 2) el surgimiento de explicaciones teóricas competitivas que se aproximan a los hechos empíricos inmediatos; 3) una "etapa de Kepler" de acumulación de amplio espectro, la selección y el estudio de hechos y una formulación simultánea de teorías y verificación de nuevos hechos

(Koopmans, 1947, p. 161); la reducción del alcance de las teorías y de la diversidad factológica; 5) intentos de una síntesis de los hechos así como de las teorías.

En virtud de su simple aparición la TOL desafió al primer problema sin darle una respuesta definitiva. Al mismo tiempo, la TCE estaba pasando por la segunda y tercera etapa en su desarrollo. Esto ejerció considerable influencia sobre la TOL siempre y cuando Kondratieff haya entrado en la "etapa de Kepler" desde el comienzo. Tanto la semántica de su discurso teórico como su programa científico estaban más cerca de los de Mitchell, quien desde 1913 en adelante comenzó a desarrollar la misma etapa de la TCE. Kondratieff formuló su programa científico en términos de una descripción amplia que estaba a tono con el programa de Mitchell de "descripción analítica" extensa del ciclo empresarial (Mitchell, 1913, 1927, 1951). Ambos vieron el ciclo como un fenómeno acumulativo. Sin embargo, Mitchell tenía como punto de partida las explicaciones científicas existentes, mientras que el enfoque adoptado por Kondratieff era enteramente inductivo debido a la naturaleza de su objetivo que presuponía una prueba de la existencia del fenómeno mismo.

*¿Es posible una síntesis de la TOL del mismo modo que los intentos de una síntesis de la TCE?* De acuerdo con Schumpeter en 1914 todos los elementos estructurales de la TCE estaban disponibles (hechos esenciales, ideas, los rasgos de las etapas del ciclo) y su síntesis era totalmente posible (Schumpeter, 1954, p. 1135). En realidad, los intentos de una síntesis de la TCE comenzaron en la década de 1930 y se desarrollaron en tres direcciones: la construcción de modelos econométricos de gran escala (Haberler, Timbergen); la síntesis de hechos del Buró Nacional de Investigaciones Económicas (BNIE); la síntesis de ciclos con diferentes periodicidades (el esquema de tres ciclos de Schumpeter). En este aspecto el surgimiento de la TOL representó un paso hacia una síntesis de la TCE en lugar de un hecho teórico independiente. Por su mayor grado de generalidad surgió desde su mismo comienzo como una teoría integral del ciclo, es decir, como su síntesis inmediata. El problema consiguiente para poder condicionar los parámetros empresariales a las ondas largas lo anunció Schumpeter y lo probaron empíricamente Mitchell y Burns (Burns, Mitchell, 1946).

En lo que concierne a la síntesis de la TOL, se dispone de varios elementos estructurales pero su cohesión es todavía apenas perceptible. Es posible que la síntesis de la TCE se proyecte sobre una futura síntesis de la TOL.

*¿En qué etapa relativa de desarrollo de encuentran la TOL y la TCE?* (Avramov, 1986; Auccionek, 1990). Kondratieff, cuando formuló la hipótesis de las ondas largas, pudo haber observado tan sólo dos ciclos completos que corresponden a los hechos empíricos disponibles para la TCE en la década de 1840. No es casual que su ley fuera formulada como probabilidad (Kondratieff, 1928, p. 209) a pesar de los métodos cuantitativos considerablemente más sofisticados que utilizó. Con respecto a su grado de confiabilidad, los primeros estimativos de la TOL correspondían en gran medida a los anales empresa-

riales (Thorp, 1926). Durante la etapa correspondiente en el desarrollo de la TCE, la existencia de los ciclos de ninguna manera gozaba de un reconocimiento generalizado, y las primeras explicaciones teóricas tenían un poder resolutivo muy limitado (subconsumo, sobreproducción). Marx todavía compartía el punto de vista sobre la fuerza cada vez más destructiva de las crisis.

Una importante ventaja de las TOL es que se originaron en el período cuando la TCE ya existía. No hacía falta demostrar el concepto de ciclicidad, ni tampoco pasar por la etapa de considerar el ciclo como una "patología económica". Por esa razón, el punto de partida de Kondratieff fue más allá del punto de vista primitivo de Juglar que consideraba a la reactivación como un "estado normal" de la economía. Desde un comienzo las OL fueron vistas en gran medida como una forma del proceso histórico opuesta al tiempo lineal. Subsecuentemente este tratamiento fue aplicado por los historiadores.

En la actualidad el explorador de las ondas largas no está en condiciones de observar más de 4-4,5 ondas largas. Esto no cumple ni siquiera con las normas menos exigentes para el análisis de los procesos cíclicos regulares. Por otro lado, existen, por ejemplo, datos estadísticos con respecto a los Estados Unidos que abarcan 29 ciclos empresariales completos. Por lo tanto, dentro de la cronología relativa de las teorías, el estado actual del desarrollo de la TOL puede ser comparado al estado de la TCE en 1970 cuando cerca de cinco ciclos de 10 años ya habían concluido. Sin embargo, hasta 1894 Tougan-Baranovsky definía a la TCE como uno de los aspectos menos estudiados de la teoría económica (Tougan-Baranovsky, 1894, p. 377).

*N. Kondratieff y C. Juglar.* Kondratieff y Juglar tenían una posición relativa similar desde el punto de vista de la cronología teórica comparativa. Ambos habían "descubierto" leyes periódicas empíricas sobre ciertos tipos de fluctuaciones. Los problemas metodológicos comunes con los cuales se enfrentaron eran también comparables: la monocausalidad de las explicaciones existentes; la prueba de la ley sobre la existencia del fenómeno. La similitud no es simplemente formal. El material inicial que ambos utilizaron es análogo: antes que nada las series temporales de los precios, los intereses y los salarios. El parecido subraya la posición relativa similar, por cuanto demuestra que el grado de desarrollo de la base informativa en el tiempo de Kondratieff es análogo a la del ciclo empresarial (CE) en el tiempo de Juglar.

La comparación puede ampliarse aún más. Igual que Juglar, Kondratieff también supone que los precios y las operaciones bancarias son el centro de la fenomenología de los procesos cíclicos. De acuerdo con Juglar, la interrupción en el aumento de los precios es la única razón para las crisis (Juglar, 1889, p. 33), mientras que las operaciones bancarias son el principal síntoma del ciclo empresarial. En realidad, la TCE "bancaria" era el paradigma dominante durante las décadas de 1830 y 1850 reflejando en gran medida los primeros intentos de una explicación *ad hoc* de las crisis emprendidos por Took y lord Peel. En la elaboración teórica de Kondratieff predominaba el componente

relacionado con los puntos de vista de Kassel, que constituían básicamente una TCE "de crédito". Además, la ideología del IC concentraba la comprensión de los ciclos empresariales más que nada en torno del cambio en los precios.

#### *IV. El Instituto de Coyuntura de Moscú y el Buró Nacional de Investigaciones Económicas*

El legado económico de Kondratieff no se reduce sólo a la TOL. También fue un colaborador fundamental en la elaboración de la TCE. Sin embargo, a diferencia de los teóricos "puros", su contribución en ese campo también tenía antecedentes institucionales. En este aspecto, a él se lo compara tan sólo con W. Mitchell con quien mantenía estrechos vínculos científicos. El parecido entre el Instituto de Coyuntura de Moscú (IC) y el Buró Nacional de Investigaciones Económicas (BNIE) es grande. Se hace muy evidente especialmente cuando se comparan los informes de los dos institutos (Informe sobre el trabajo del Instituto de Coyuntura, 1989; Mitchell, 1945). Estas similitudes pueden explicarse en parte a través del paradigma científico común de los estudios del CE en la década de los años 20 e incluso por los contactos directos entre Mitchell y Kondratieff. Sin embargo, también reflejan ciertas tendencias generales en el desarrollo de la teoría.

*Génesis.* En una primera aproximación, ambas instituciones se diferencian considerablemente. El IC estaba subordinado al Ministerio de Finanzas y por lo tanto tenía que ver directamente con el poder ejecutivo. El BNIE, por su parte, fue concebido como una institución completamente independiente, que reunía a representantes de todas las fuerzas sociales. Sin embargo, su status mismo prohibía la expresión de opiniones sobre la política gubernamental. Estas diferencias, sin embargo, son mínimas, cuando examinamos de cerca los programas en ambos institutos.

Tanto el IC como el BNIE fueron creados a fin de encarar ciertas tareas específicas. El BNIE se originó como una institución cuya principal tarea consistía en llevar a cabo estudios empíricos sobre el tema de la distribución del ingreso nacional (Burns, 1985). El IC, por su parte, centraba su actividad en la elaboración de índices de precios, convirtiéndose en la fuente autorizada de éstos. Poco después de haberse creado, ambas instituciones volcaron su atención sobre el problema básico de la dinámica económica del país respectivo. H. Hoover (entonces secretario de Comercio) orientó al BNIE a un análisis de las fluctuaciones cíclicas, mientras que el IC se transformó en un destacado centro para el análisis crítico de los primeros proyectos de planificación en la URSS.

*Programa de investigación.* También existe un gran parecido entre los programas de investigación de ambas instituciones. Las actividades tanto del IC como del BNIE eran consideradas como una manera de acumulación

inductiva de "materia prima" destinada a la formulación de conclusiones teóricas. El surgimiento de la TOL fue un subproducto de este proceso. Pudo haberse originado tan sólo en un lugar donde la tarea principal era describir los hechos en lugar de probar hipótesis. Estos eran programas dedicadas a una descripción exhaustiva de la fenomenología del CE. Su marco de referencia tenía como base abarcar, registrar y describir toda manifestación del ciclo empresarial en sus diversas frecuencias de tiempo y contenido. El BNIE se mantuvo dentro de este marco de referencia debido a la comprensión que tenía Mitchell de los fines y la filosofía de los análisis del CE. Hasta la década de 1950 la infraestructura informativa del BNIE era considerada todavía como una base para el progreso del conocimiento teórico en ese campo. En un caso por lo menos, realmente cumplió esa función, es decir, con respecto a la formulación de las premisas iniciales del monetarismo (Friedman, Schwartz, 1963). Sin embargo, en los últimos 20 años, la metodología del BNIE no se la consideraba más como una fuente potencial para el nuevo conocimiento teórico (Gordon, 1986).

El BNIE tuvo éxito en desarrollar al máximo un marco de referencia inicial de análisis. O más bien, pudo demostrar los fines últimos ilimitados e inalcanzables del programa de investigación de Mitchell. La manifestación más clara fue el progreso heurístico mínimo que evidenció el concepto de trabajo sobre el ciclo empresarial durante la vida de Mitchell (Mitchell, 1913; Mitchell, 1951). Durante todo ese tiempo, el concepto básico de Mitchell sobre los ciclos empresariales sufrió cambios mínimos. El IC no pudo tener los mismos alcances, pero se estableció esa tendencia en el programa del instituto, así como en el estudio extensivo de diferentes ondas estacionales y cíclicas y de varias coyunturas secundarias.

*La reducción de la magnitud.* Bajo la influencia del paradigma dominante en la TCE, ambos institutos se volcaron a la reducción de la magnitud del ciclo empresarial. Esta línea de investigación era una de las tendencias más importantes en el desarrollo de la TCE y pasó por las siguientes etapas (Avramov, 1986): 1) elaboración de índices sobre la actividad económica general; 2) anales empresariales (determinando la coyuntura por medio de una evaluación verbal sintética); 3) ciclos de referencia; 4) compuesto de indicadores del BNIE. La acumulación de una masa crítica de información sobre el CE objetivamente requiere que ésta se sintetice para que pueda ser utilizada heurísticamente. La posibilidad teórica de realizar un análisis multidimensional de la información sobre los ciclos empresariales fue detectada ya en la década de 1940. Se subrayó especialmente la identidad cualitativa entre los principales componentes en el análisis de factores multivariados y el ciclo de referencia (Wilson, 1952, p. 288; Koopmans, 1970, p. 120).

Los intentos del IC de construir barómetros de la economía soviética así como indicadores dinámicos o sensibles para la inflación (coyuntura) forman parte de esta tendencia principal en el análisis del ciclo empresarial. Estos esfuerzos fueron confirmados por la estrecha covariación de diferentes series temporales en el transcurso del ciclo empresarial, permitiendo así su genera-

lización. Cabe mencionar que una de las ideas básicas del BNIE (con respecto a los principales indicadores) está implícita en las investigaciones del IC, en particular en la teoría sobre la coyuntura relativa (Kondratieff, 1928).

Finalmente, las mismas publicaciones del IC son en cierto modo un prototipo de una revista de coyuntura moderna. El "Boletín Económico del Instituto de Coyuntura" incluía cerca de 150 series temporales probadas. Esta es precisamente la manera en que era presentada la información de coyuntura en publicaciones análogas de un período muy posterior (por ejemplo, en el *Resumen de las Condiciones Empresariales*).

Un análisis retrospectivo de la actividad del IC puede llevar a la conclusión sorprendente que éste elaboraba *análisis cíclicos debido a la ausencia de ciclos reales*. Analizó las fluctuaciones en una economía que carecía de ciclos regulares y de información adecuada. Quizá el aspecto más actual de la actividad del IC debería buscarse aquí. Ello se debe al hecho de que las economías de los países de Europa Oriental actualmente sufren de un vacío similar de comportamiento, en el sentido de que las viejas normas de conducta todavía no desaparecieron completamente mientras que las nuevas no se establecieron aún. La elaboración de la teoría de la coyuntura y el análisis bajo circunstancias similares es una gran contribución de Kondratieff. Sus ideas ingeniosas apuntan a toda una gama de posibles medios para superar ciertos obstáculos (Koniuk, 1989). Además, sugieren que la base del análisis coyuntural debería asentarse antes de que madure el ciclo empresarial en sí.

La suerte del IC también demuestra las limitaciones que afectan a los grupos de expertos en un estado totalitario. Su final fue inevitable y simbólico. A mi entender, esta regla puede ampliarse para abarcar instituciones similares en países con un sistema más democrático: son sumamente incompatibles con el estado.

La suerte del BNIE es importante en otro sentido. Inicialmente una reserva de datos, se desarrolló hasta convertirse en un centro independiente de investigaciones y luego en una fuerte influencia para el desarrollo de una teoría económica general. Su historia demuestra que la existencia de reservas separadas pero vacías de información, el desarrollo de mediciones sin teorías (Koopmans, 1947), no tiene futuro.

## Bibliografía

- Auccioneck, C., "El estudio de las ondas largas y de los ciclos económicos comunes: un análisis comparativo", *Economía mundial y relaciones internacionales*, 1990/10.
- , "Sobre las teorías del progreso técnico desigual", *Economía y métodos matemáticos*, 1986/5.
- Avramov, P., "Con relación a las «Ondas largas de Kondratieff»", *Pensamiento económico*, 1986/3.

- , "Los ciclos económicos y las crisis bajo el capitalismo", *Ciencia y arte*, 1988/C.
- , R., "Typology of Business Cycles - Principles and Methods of Analysis", *Economic Thought* (Sofía, 1986).
- Borchardt, K., "Business Cycle Theory in the History of Business Cycles: Decision Between Theories under Uncertainty of their Validity", en VII International Economic History Congress B1 (Economic Theory and History), (Budapest, 1982).
- Braudel, F., *Civilisation matérielle, économie et capitalisme, XV-XVII siècle*, vol. 3, (París, 1979).
- Burns, A., "An Economic Perspective Over 60 Years", *Challenge*, enero-febrero 1985.
- Burns, D., Mitchell, W., *Measuring Business Cycles* (Nueva York, 1946).
- Friedman, M., Schwartz, A., "Money and Business Cycles", *Review of Economics and Statistics*, febrero 1963 (suplemento).
- Frish, R., "Propagation problems and Impulse Problems in Dynamic Economics", en *Economic Essays in Honour of Gustav Cassel*, 1933.
- Giersh, H. (ed.), *Emerging Technologies: Consequences for Economics Growth, Structural Change and Employment*, 1981.
- Gordon, J., Continuity and Change in Theory, Behavior and Methodology, en Gordon, J. (ed.), *The American Business Cycle Today: Continuity and Change* (Chicago, 1986).
- Informe sobre el trabajo del Instituto de Coyuntura, Kondratieff, N.D., Problemas de la dinámica económica, (Moscú "Económica", 1989).
- Juglar, C., *Des crises commerciales et de leur retour périodique en France, en Angleterre et aux Etats-Unis* (París, 1889).
- Kondratieff, N. D., "Sobre el problema sobre los conceptos de la estática, dinámica y coyuntura económica", *Economía socialista*, 1924/2.
- , "La dinámica de los precios de los productos industriales y agrícolas", *Problemas de la coyuntura*, 4, 4ª ed. 1928.
- , "Modelo de la dinámica económica de la economía capitalista" (Las tesis de un trabajo no publicado), *Económica y métodos matemáticos*, 1989/3.
- Kondratieff, N. D. y Oparin, D. I., *Los grandes ciclos de la coyuntura: los informes y su discusión en el Instituto de Economía* (Moscú, 1928).
- Koopmans, T., "Measurement Without Theory", *Review of Economic Statistics*, agosto, 1947.
- , *Scientific Papers* (Springer Verlag, 1970).
- Mitchell, W., *Business Cycles* (Nueva York, 1913).
- , *Business Cycles: The Problem and its Setting* (Nueva York, 1927).
- , *The National Bureau First Quarter Century* (Nueva York, 1945).
- , *What Happens During Business Cycles* (Nueva York, 1951).
- Schumpeter, J., *History of Economic Analysis* (Oxford, 1954).
- Sterman, J., "An Integrated Theory of the Economic Long Wave", *Futures*, abril 1985.
- "The Dynamic Properties of the Klein-Goldberger Model", *Econometrica*, octubre 1959.
- Thorp, W., *Business Annals* (Nueva York, 1926).
- Tougan-Baranovsky, M., *Las crisis industriales en la Inglaterra contemporánea* (San Petersburgo, 1894).
- Wilson E., "The Economic Naturalist", en W. C. Mitchell, *The Economic Scientist* (Nueva York, 1952).

## RESUMEN

*Los flujos y reflujos que experimentó la teoría de las ondas largas formulada por Kondratieff, son un reflejo de las ondas largas que se han ido produciendo en la economía mundial.*

*El trabajo formula propuestas y preguntas sobre el significado histórico de la teoría. Está estructurado en cuatro partes: en la primera se examina el contexto histórico del origen de la teoría de las ondas largas; en la segunda se analizan algunos desafíos teóricos y metodológicos que presenta esa teoría; la tercera parte considera el tema de la cronología relativa, en el desarrollo de la teoría del ciclo empresarial y en la teoría de las ondas largas; la cuarta parte establece un paralelo entre la naturaleza y el programa del Instituto de Coyuntura de Moscú y los del Buró Nacional de Investigaciones Económicas.*

## ABSTRACT

*The ebbs and flows of Kondratieff's long wave theory reflect the long waves that have been developing in the world economy.*

*This paper makes propositions and asks questions about the theory's historical significance. It is organized in four parts: the first is an examination of the historical context of the long wave theory; the second discusses some theoretical and methodological challenges raised by this theory; the third considers the issue of relative chronology in the development of business cycle theory and in long wave theory; the fourth establishes a parallel between the nature and the programme of the Conjuncture Institute of Moscow and of the National Bureau of Economic Researchs.*